

# TEATRO

POR SEBASTIAN SALAZAR BONDY

ANTE EL ESTRENO DE "ANA CHRISTIE"

El martes 16 la Compañía Nacional de Comedias presentará en el escenario del Seguro "Ana Christie", drama en cuatro actos de Eugenio O' Neill. Esta segunda actuación de la compañía oficial permitirá, sin duda, ratificar o rectificar los juicios emitidos en torno a la preparación de los actores que integran su elenco y dará motivo y que se restablezca con precisión la procedencia del debut realizado con "El Barquero y el Virrey" de Manuel Nicolás Corpancho.

Es necesario, sin embargo, por modo de establecer las circunstancias sobre las cuales trabaja el Director Edmundo Barbero, señalar que "Ana Christie" no es el mejor drama de O' Neill. Plántese en él una trama ovillada que luego se resuelve en ingenuo y cinematográfico desenlace. El clima de la obra reside en el problema del amor nacido entre un rudo, simple y religioso marino irlandés y una muchacha americana, hija de un viejo navegante sueco, que ha llevado una vida disipada y que vuelve, tras larga existencia de pecado, al puerto de donde su padre la alejara por misterioso temor. Cuando el conflicto se acusa y se convierte en insoluble, en alta marea de pasión, todo se calma por una extraña convicción del intolerante marinerío católico. No falta en "Ana Christie" el delirio apacible que sucede, como impensada y repentina conversión a la tensa situación de los tres primeros actos. No obstante trasciende la pieza la suma calidad de un autor que conoce bien y por dentro la técnica teatral moderna, y no se hallan lejos de sus diálogos el vivo y fervoroso ánimo que la llena de dramatismo y la fácil y fluida realización que le da carácter teatral. Por otro lado, el cine ha recogido ya el argumento y nuestro público recuerda el éxito que obtuvo en las carteleras. No está demás anotar que mucho han de influir en los espectadores la traducción que se haya escogido para el efecto, y la solución—sin duda alguna obtenida por Santiago Ontañón— que se haya dado a los problemas escenográficos que la pieza del dramaturgo norteamericano plantea.

Preséntase esta vez Pilar Muñoz, actriz española de reconocidos méritos, y que últimamente viéramos integrando la Compañía de Margarita Xirgú, y Blanca Rowland actriz nacional que tiene a su cargo el difícil papel de Marta, vieja ebria, en cuyo desempeño reside mucho el éxito de todo un importante acto. Edmundo Barbero y José María Linares Rivas tienen a su cargo los otros dos personajes principales del drama.

Con "Ana Christie" inicia la Compañía Nacional de Comedias su verdadera función, la educativa. Nuestro público tendrá oportunidad de apreciar el martes una obra en la que se ponen en juego verdaderos asuntos dramáticos, universales. Justificará, además, el esfuerzo del Gobierno en pro de un renacimiento teatral y comprenderá por qué y en qué razones—desinteresadas y honestas—se sustentó la severa crítica a "El Barquero y el Virrey". Se pondrá en claro, de esta manera, la diferencia que existe—diferencia fundamental y profunda—entre lo que es un puro documento de impulsos juveniles y desenfrenados de utilidad para la reconstrucción de una época, y lo que es manifestación artística precisa y exacta. Es decir, entre lo que es la arqueología, la bibliofilia, el museo, y lo que perennemente puede exhibirse como creación de un escritor consciente del manejo de sus instrumentos estéticos.

